La percepción social de la violencia de género en la Universidad de Málaga

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

VICERRECTORADO DE IGUALDAD, DIVERSIDAD Y ACCIÓN SOCIAL

UNIDAD DE IGUALDAD
UNIVERSIDAD DE MÁLAGA

CIESA
CENTRO DE INVESTIGACIÓN SOCIAL APLICADA
Universidad de Málaga

UNIVERSIDAD DE MÁLAGA | VICERRECTORADO DE IGUALDAD, DIVERSIDAD Y ACCIÓN SOCIAL

JUNTA DE ANDALUCIA

Pacto de Estado contra la violencia de género

GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE LA PRESIDENCIA, RELACIONES CON LAS CORTES E IGUALDAD

La percepción social de la violencia de género en la Universidad de Málaga

Unidad de Igualdad
Vicerrectorado de Igualdad, Diversidad y Acción Social (VIDAS)
Universidad de Málaga (UMA)

Unidad de Igualdad
Vicerrectorado de Igualdad, Diversidad
y Acción Social
Universidad de Málaga

Isabel Jiménez Lucena
Vicerrectora
Durán Muñoz, Rafael
Vicerrector Adjunto
León Vegas, Milagros
Vicerrectora Adjunta
Orellana Martín, Eva
Jefa de Sección de la Unidad

Colaboran:
Olga Jiménez Rodríguez, Nadia Khamis Gutiérrez y Ana Robles Rosa
Centro de Investigación Social Avanzada (CISA / UMA)
(responsable de la elaboración de la encuesta)

Málaga, Enero de 2023

ÍNDICE

Introducción 1

Metodología 1

2.1. Población 1

2.2. Muestra 1

2.3. Error muestral 2

2.5. Trabajo de campo 2

2.6. Construcción de variables 2

2.7. Tipos de análisis 5

2.8. Interpretación de los resultados 5

La percepción social sobre la igualdad de género 5

Actitudes y comportamientos ante la violencia de género 7

Conocimiento, formación, herramientas y prevención de la violencia de género 9

Comportamientos de violencia de género 10

Análisis explicativo 13

7.1. Análisis de correlaciones 13

7.2. Formación en violencia de género 13

7.3. Opinión y actitudes sobre desigualdad y violencia de género 14

7.4. Violencia de género y comunidad universitaria 18

9. Conclusiones 20

1. Nota introductoria

El presente informe sintetiza el estudio "La percepción social de la violencia de género en la Universidad de Málaga", sobre actitudes, opiniones y comportamientos en relación con la violencia de género (en adelante, *VG*) en el seno de la propia comunidad universitaria. Es una iniciativa de la Unidad de Igualdad de Género de la Universidad de Málaga (UMA) subvencionada por la Dirección General para la Igualdad de trato y Diversidad Étnico Racial (Ministerio de Igualdad) en el marco de los recursos financiados con cargo al Pacto de Estado contra la Violencia de Género (convocatoria 2019). El Centro de Investigación Social Aplicada (CISA), en colaboración con la Unidad de Igualdad, elaboró un cuestionario y realizó la encuesta correspondiente.

Metodología

2.1. Población

Todos los miembros de la Universidad de Málaga, pertenecientes tanto al estudiantado como al personal de administración y servicios (PAS) y al personal docente e investigador (PDI), estimándose una población de 40.000 personas.

2.2. Muestra

A través de los datos suministrados por los diferentes vicerrectorados y por la Gerencia de la propia Universidad, se estimó una muestra teórica y representativa de 3.000 personas, siendo 2.200 estudiantes, 300 PAS y 500 PDI.

Tras un muestreo aleatorio simple se consiguió una muestra de 3.130 participantes. Se depuraron 310 por no ser en ese momento miembros de la UMA y 63, por responder la

opción "no contesta" (total: 373). Por tanto, la muestra final trabajada fue de 2.757 cuestionarios respondidos, siendo 1.970 de estudiantes, 290 de PAS y 497 de PDI.

2.3. Error muestral

Nivel de confianza del 95,5% y P=Q, siendo el error de ±1,8%.

2.4. Diseño del cuestionario

Se tomaron como referencia estudios realizados para medir la percepción de la VG tanto en la sociedad en general (Estudios 2.968, 3.182, etc. del CIS) como en las universidades en particular (Ministerio de Educación, 2008, y Universidad de Lérida, 2013).

2.5. Trabajo de campo

El CISA desarrolló una aplicación propia para responder encuestas de forma electrónica. La recogida de datos fue polietápica: primero, se envió un correo electrónico a las personas seleccionadas de la UMA; segundo, se realizaron tres recordatorios a las personas que no habían respondido; tercero, se recordó por teléfono hasta cumplir las cuotas. La recogida de datos se realizó de octubre a diciembre de 2020.

2.6. Construcción de variables

Variable sexo complejo. Se elaboró a partir de las variables sexo e identidad de género. Se compone de cuatro categorías: hombre (H; 1.186 participantes, 37,9% de la muestra), mujer (M; 1.845, 58,9%), persona no binaria (H/M; 59, 1,9%) y no contesta (NC; 40, 1,3%).

Edad según sexo complejo. Se compone de ocho rangos de edad: 18-24 años (48% H, 58,4% M y 57,6% H/M), 25-29 años (13,6% H, 12,2 M y 11,9% H/M), 30-34 años (4,6% H, 3,8% M y 5,1% H/M), 35-39 años (3,5% H, 3,3 M y 1,7% H/M), 40-49 años (8,7% H, 8,3% M y 5% H/M), 50-59 años (11,2% H, 8,5% M y 6,8% H/M), 60-72 años (4,9% H, 1,9% M y 0% H/M) y no contesta (5,5% H, 3,6% M y 11,9% H/M).

Vinculación a la UMA. La muestra se compuso de estudiantes (60,3% de los H de la muestra, 64,9% de las M y 74,6% de las personas H/M), PAS (9,3% H, 9,5% M y 3,4% H/M) y PDI (21% H, 12,7% M y 13,6% H/M). Fueron depuradas de la muestra final

trabajada quienes no eran miembros de la UMA en ese momento (8,4% H, 11% M y 6,8% H/M) y las personas que respondieron "NC" (1% H, 2% M y 1,7% H/M).

Índice de feminismo. Construido a partir del posicionamiento (valor 0: "nada de acuerdo", y valor 10: "totalmente de acuerdo") respecto de nueve frases sobre la concepción de las relaciones entre hombres y mujeres: "un hombre nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer"; "con el pretexto de pedir igualdad, muchas mujeres buscan privilegios, tales como condiciones de trabajo que las favorezcan frente a los hombres"; "las mujeres deben ser queridas y protegidas por los hombres"; "los celos son una expresión de amor"; "la mayoría de las mujeres interpretan determinados comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación contra ellas"; "las mujeres harían bien contentándose con sus cualidades, talentos y habilidades, en lugar de quejarse por las cosa que no tienen"; "por naturaleza, las mujeres tienen más sensibilidad que los hombres"; "existen mujeres que, con el fin de burlarse de los hombres, primero se les insinúan sexualmente y luego los rechazan", y "en el fondo, la feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre".

Índice de opinión sobre la violencia de género. Se recogió la opinión sobre si diversas expresiones de VG son algo inevitable o algo inaceptable. En concreto, si "en tu opinión, la violencia ejercida por un hombre hacia su pareja o expareja es…": "mantener constantes discusiones"; "insultar o despreciar a la pareja"; "controlar los horarios de la pareja"; "impedir a la pareja que va a su familia o amistades"; "amenazar verbalmente"; "empujar y/o golpearle cuando se enfada"; "no permitir que la pareja trabaje o estudie"; "decirle las cosas que puede o no hacer", y "obligarle a mantener relaciones sexuales". A esos 10 ítems se añadió como undécimo la pregunta "En tu opinión, la violencia ejercida por un hombre hacia su pareja o expareja es...". Todas estas afirmaciones tomaban valor *1* si consideraban que es "algo inevitable", *2* si "aceptable en algunas circunstancias" y *3* si "totalmente inaceptable". Para crear el índice que correspondiese a la suma de las categorías se recodificó cada respuesta, de modo que el *3* pasó a ser *0*; el *2*, *1*, y el *1*, *2*. Habiéndose sumado 10 ítems, el índice creado toma valor *0* cuando la opinión es que todas las situaciones son totalmente inaceptables, y 20 cuando todas las situaciones son inevitables.

Índice de igualdad en las relaciones de pareja. Esta variable resulta de sumar ocho ítems con respuestas entre 0 ("totalmente en desacuerdo") y 10 ("totalmente de acuerdo") sobre afirmaciones relacionadas con la igualdad dentro del hogar y otros aspectos domésticos: "es normal que se juzgue de manera distinta las aventuras amorosas de hombres y mujeres"; "un buen padre debe hacer saber al resto de la familia quién es el que toma las decisiones en casa"; " está justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo"; "la violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia, y no debe salir de ahí"; "el hombre que parece agresivo es más atractivo"; "en ocasiones el hombre pega a su mujer porque esta le provoca"; "si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato, se iría de casa", y "el problema de maltrato a la mujer no es tan grave como dicen los medios de comunicación".

Índice de formación en violencia de género. Para medir el nivel formativo. Solo se pregunta a los estudiantes si han recibido formación a través de diferentes vías, contestando "0" si no se había obtenido información por esa vía o "1" si se había obtenido: "dentro de una asignatura obligatoria"; "se ha tratado desde distintas perspectivas en diversas asignaturas"; "lo he tratado dentro de una asignatura optativa o de libre elección"; "he realizado prácticas curriculares sobre este tema", y "he participado en charlas, jornadas u otros cursos de la UMA sobre VG".

Índice de conocimiento de herramientas de igualdad. Se preguntó si se conocen los recursos de la UMA en relación con la igualdad, siendo "0" si no lo conocen y "1" si lo conocen: la Unidad de Igualdad de Género; una persona responsable de Igualdad en tu Decanato/Dirección; la Red de Agentes de Igualdad para la Prevención de la VG; el protocolo para la prevención y protección frente al acoso sexual, y los cursos de formación y sensibilización en prevención de VG.

Índice de conocimiento de casos de algún tipo de violencia. "Besos y/o caricias sin consentimiento"; "presión para tener una relación afectiva y/o sexual"; "incomodidad, miedo por sentirse acosado/a o vigilado/a"; "difusión de rumores o ataques sobre la vida sexual de uno/a"; "comentarios sexistas (que degraden a la persona por el hecho de pertenecer a un sexo determinado)"; "violencia psicológica (menosprecio, humillación…)"; "agresión verbal (empujón, bofetada, golpe…)"; "agresión física", y "violencia sexual (le han obligado a mantener relaciones sexuales)". También se pregunta

si conocen casos que se hayan dado en la UMA: (1) sí, de forma cercana; (2) se lo han comentado, y (3) no conoce a nadie. Además, se preguntaba si conocían el colectivo al que pertenecían las personas agredida y agresora, con el objetivo de crear modelos logit. No se pudieron analizar respuestas del colectivo PAS por no ser estadísticamente significativas.

2.7. Tipos de análisis

Se utilizaron tanto análisis descriptivos (tablas de contingencia y correlaciones) como explicativos (regresión logística binaria y regresión logística multinomial).

2.8. Interpretación de los resultados

Modelo de regresión lineal: variables dependientes (VD) cuantitativas.

Modelo de regresión logística binomial: VD dicotómicas.

Modelo de regresión logística multinomial: VD categóricas, con más de dos categorías de respuesta.

La percepción social sobre la igualdad de género

La valoración sobre el grado de igualdad entre hombres y mujeres en España es mayoritariamente negativa:

- El 67,2% de la muestra considera que las desigualdades son muy o bastante grandes (50,2% H, 78,6% M y 77,8% H/M).
- Las personas H/M ven en mayor medida desigualdades muy grandes (14,8%) que H (3,9%) o M (9,8%).

Sobre la percepción de desigualdad en distintos ámbitos:

- Opinión mayoritariamente negativa respecto del mundo empresarial (77,9% de la muestra: 65% H, 86,9% M, y 83,3% H/M), de la familia (66,8% de la muestra:

55,6% H, 74% M y 75,9% H/M) y de la política institucional (64,3% de la muestra: 45,7% H, 77,1% M y 63% H/M).

- Se aprecia mayor igualdad en la Administración pública (51,6% de la muestra: 60,5% H, 46,1% M y 40,7% H/M) y, sobre todo, en la Universidad (69,3% de la muestra: 73,7% H, 66,3% M y 72,2% H/M).

Sobre la valoración de la desigualdad teniendo en cuenta la situación de hace 10 años:

- El 83,2% de la muestra piensa que ha disminuido (86% H, 81,7% M y 77,8% H/M).

Sobre el análisis de los valores de género:

- Se muestran nada de acuerdo (0) en "los celos son una expresión del amor" (78,1% de la muestra: 70,8% H, 82,9% M y 85,2% H/M); "un hombre nunca podrá sentirse verdaderamente completo a menos que tenga el amor de una mujer" (70,6% de la muestra: 59,4% H, 77,8% M y 87% H/M); y "en el fondo las feministas pretenden que la mujer tenga más poder que el hombre" (61% de la muestra: 43,8% H, 72,3% M y 79,6% H/M).

- Disparidad de opiniones en: "existen muchas mujeres que, con el fin de burlarse de los hombres, primero se les insinúan sexualmente y luego los rechazan" (DT=2,62; escala ordinal 0-10); "la mayoría de las mujeres interpretan determinados comentarios o conductas inocentes como sexistas, es decir, como expresiones de prejuicio o discriminación contra ellas" (DT=2,99), y "las mujeres harían bien contentándose con sus cualidades, talentos y habilidades, en lugar de quejarse por las cosas que no tienen" (DT=3,10).

- Diferencias según sexo complejo: En general, los hombres presentan un mayor grado de acuerdo con las afirmaciones, mostrando medias más elevadas en todas y cada una de ellas. En cambio, las personas codificadas como no binarias se han posicionado como las más en desacuerdo en la mayoría de los casos. H y M sintonizan más en cuanto a que, "por naturaleza, las mujeres tienen más sensibilidad que los hombres" (30,9% H, 33,1% M y 51,9% H/M están totalmente en desacuerdo).

Actitudes y comportamientos ante la violencia de género

15,4% de la muestra piensa que están muy o bastante extendidos los malos tratos hacia los hombres (16% H,14,5% M y 26% H/M), 80,6% hacia las mujeres (69,8% H, 88,2% M y 79,6% H/M), 62% hacia los/as niños/as (46,9% H, 72% M y 70,4% H/M) y 54,3% hacia personas de la tercera edad (38,5% H, 65,1% M y 55,6% H/M).

Entre las causas de la existencia de noticias sobre VG:

- 79,7% de la muestra piensa que los casos salen más a la luz (79,4% H, 80,2% M y 81,5% H/M).
- 11,8%, que ha aumentado la violencia contra la mujer (8,2% H, 14,3% M y 13% H/M).

Sobre el grado de aceptación de la VG:

- Gran intolerancia: el 98% de la muestra piensa que es totalmente inaceptable (97% H, 98,8% M y 100% H/M).
- En relaciones de pareja, más del 90% considera totalmente inaceptable todos los casos, excepto uno, que no tiene por qué implicar cuestiones de género: mantener constantes discusiones con la pareja (39,5% de la muestra piensa que es inevitable o aceptable en algunas circunstancias; 39,5% H, 38,1% M y 37,1% H/M). Solo entre H/M coincide el 100% en que algunas situaciones son totalmente inaceptables, si bien entre H y entre M los porcentajes son iguales o superiores al 97%: insultar o despreciar a la pareja, impedir a la pareja que vea a su familia o amistades, amenazar verbalmente a la pareja, empujar y/o golpearle cuando se enfada, no permitirle que trabaje o estudie, y obligarla a mantener relaciones sexuales.
- Valores de igualdad de género en la pareja: 74,3% H, 87,5% M y 87% H/M rechazan que se juzgue de distinta manera las aventuras amorosas de hombres y mujeres.

Alto grado de intolerancia respecto a los roles de género sobre la toma de decisiones en el hogar y en relación con la vida amorosa: 76,7% H, 91,7% M y 100% H/M están totalmente en desacuerdo con la frase "un buen padre debe hacer saber al resto quién es el que toma las decisiones en casa".

La VG doméstica se concibe como un tema que no debe mantenerse oculto, sino hacerse público:

- 83,8% H, 93% M y 96,3% H/M no están de acuerdo con la frase "la violencia que se produce dentro de casa es un asunto de la familia y no debe salir de ahí".

Sobre los medios de comunicación, 59,6% H, 88,6% M y 87% H/M no están nada de acuerdo con la frase "el problema de maltrato a la mujer no es tan grave como dicen los medios de comunicación".

Entre los argumentos para justificar la VG:

- 80,3% de la muestra (69,6% H, 87,9% M y 83,3% H/M) están totalmente en desacuerdo con la afirmación "está totalmente justificado agredir a alguien que te ha quitado lo que era tuyo".

- "En ocasiones el hombre pega a su mujer porque esta le provoca" presenta una media de 0,25 (en una escala de respuesta de 0 a 10), siendo 0,46 entre los H, 0,11 M y 0,21 H/M.

- Asociación de agresividad con atractivo físico del hombre: en una escala de respuesta de 0 a 10, H más de acuerdo (0,68) que M (0,19) y H/M (0).

- "Si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato, se iría de casa", tiene una media más elevada entre H (1,75) que entre M (1,10) y H/M (1,07).

Destaca:

- La media relativa al grado de aceptación para las frases mencionadas es mayoritariamente reducida para las tres categorías (H, M y H/M).

- Valores mayores en H y mayor DT.

- “Si la mujer no aguantara realmente la situación de maltrato, se iría”, es la frase que presenta una aceptación ligeramente mayor para todos los sexos (DT=2,67).

Conocimiento, formación, herramientas y prevención de la violencia de género

Sobre los conocimientos y formación en VG:

- 57,3% de la muestra (62% H, 54,7% M y 48,1% H/M) responde tener unos conocimientos sobre VG normales (ni altos ni bajos), siendo mayoritariamente la fuente de información “lo que han leído o estudiado” (29,7% de la muestra: 27,5% H, 31,2% M y 33,3% H/M).

- 75,3% del PAS (77,7% H, 74,1% M y 50% H/M) y 64,2% del PDI (68,4% H, 59,7% M y 62,5% H/M) dice no haber recibido formación en VG.

- El alumnado afirma no haber recibido formación en VG en asignaturas obligatorias (65,6%: 71,3% H, 62% M y 70,5% H/M), en asignaturas optativas (74,9%: 79,2% H, 72,3% M y 72,7% H/M), en prácticas curriculares (91,7%: 91,9% H, 92,1% M y 81,8% H/M) ni en charlas, jornadas u otros cursos (74%: 79,4% H, 71% M y 72,7% H/M).

Sobre el conocimiento de las herramientas de Igualdad:

- El 55,8% de la muestra (56% H, 56,1% M y 44,4% H/M) desconoce la existencia de la Unidad de Igualdad.

- El 19,1% de la muestra sabe que existe una persona responsable de Igualdad en el decanato o dirección de su Escuela o Facultad (16,9% H, 20,3% M y 25,9% H/M), mientras que únicamente el 14,1% conoce la existencia de la Red de Agentes de Igualdad para la Prevención de VG.

- El 60,3% no tiene conocimiento del protocolo para la prevención y protección frente al acoso sexual en la UMA (59,9% H, 60,5% M y 51,9% H/M), y el 49,2%

desconoce los cursos de formación y sensibilización en prevención y sensibilización de VG (48,2% H, 50,1% M y 42,6% H/M).

Sobre los comportamientos y actitudes sexistas en la UMA:

- El 12,7% de la muestra piensa que nunca se dan actitudes y comportamientos sexistas en la Universidad de Málaga (14,2% H, 11,8% M y 7,4% H/M), y el 33,6% (28,1% H, 37,5% M y 27,8% H/M) piensa que se dan en alguna ocasión.

- Al preguntar qué harían en un caso de VG en la UMA, la mayoría acudiría a la policía o a un juzgado (31,9%: 34,6% H, 30,2% M y 31,5% H/M), a algún docente (22,3%: 19,9% H, 23,7% M y 31,5% H/M) o a la Unidad de Igualdad (12,1%: 11,3% H, 12,8% M y 11,1% H/M). Esta diferencia puede explicarse por el elevado porcentaje de miembros que no conocen este órgano (55,8%).

- Preguntados por los medios de comunicación idóneos, consideran que es bastante o muy apropiado difundir en la UMA información sobre campañas de prevención de VG y otras medidas sobre igualdad entre hombres y mujeres a través de páginas webs (86%: 80,9% H, 90,1% M y 90,7% H/M), redes sociales (89,3%: 83,9% H, 93,7% M y 92,6% H/M), carteles y folletos (71,6%: 63,3% H, 70,5% M y 81,5% H/M) y correo electrónico (63%: 52,4% H, 70,5% M y 63% H/M).

Comportamientos de violencia de género

Solo en relación con la violencia sexual coincide la tasa de quienes saben de casos por comentarios de terceros (1,1%) con la de quienes tienen conocimiento directo y solo en relación con la violencia psicológica es superior la tasa de conocimiento directo (14,7% *vs.* 10,4%). En el resto de supuestos, siendo siempre superior la tasa de conocimiento por terceras personas, las diferencias oscilan entre los 0,5 puntos (agresión verbal, no necesariamente de género) o los 2,4 puntos (presión para tener una relación afectiva y/o sexual) y los 7,7 puntos (difusión de rumores o ataques sobre la vida sexual de uno/a).

Aunque la gran mayoría refiere no tener conocimiento de casos de violencia en la UMA, hay quienes conocen de forma cercana o les han comentado la existencia de personas que han sufrido incomodidad o miedo por sentirse vigilado/a o acosado/a (24,5%: 20,5% H, 26,7% M y 37,1% H/M), han sufrido comentarios sexistas (34,1%: 30% H, 36,9% M y 38,9% H/M) o han sufrido violencia psicológica (25,1%: 21,8% H, 27% M y 33,3% H/M) en la UMA.

Las personas H/M son las que tienen menos conocimiento de que alguien haya sufrido difusión de rumores o ataques sobre su vida sexual (20,7% H y 21,2% M *vs.* 16,7% H/M), lo cual puede ser indicativo de que la homofobia y la transfobia no están extendidas.

20,1% (n=564) de la comunidad universitaria sabe de forma cercana o les han comentado casos de agresión verbal (20,5% entre los H, 19,6% M y 24,1% H/M), 17,9% en relación con besos y/o caricias sin consentimiento (15,3% H, 19,8% M y 14,8% H/M), y un 11,2% conoce de casos de presión para tener una relación afectiva y/o sexual (10% H, 11,9% M y 14,8% H/M) en la UMA.

El 5,4% de la muestra (5,8% H, 5% M y 7,4% H/M) dice saber de forma cercana o les han comentado casos de violencia física, no necesariamente de género, mientras que el 2,2% de la muestra (n=62) tiene constancia o le han llegado rumores de casos de violencia sexual (1% H, 1,2% M y 1,9% H/M). Respecto de esta cuestión, y así respecto del conjunto de casos de violencia, la encuesta permite cuantificar el número de personas que tienen algún conocimiento, pero no el número de personas que habrían sufrido tales violencias, pues una misma agresión podría ser conocida por más de una persona.

En cuanto al <u>contexto en el que se han producido las situaciones de violencia</u>:

- Todas las situaciones de violencia se han producido mayormente en el entorno de estudio o de trabajo, exceptuando los casos de violencia sexual, que se han producido mayoritariamente en el grupo de amigos (46%: 40,9% H, 50% M y 0% H/M).

En cuanto a la <u>persona agredida de que se tiene conocimiento</u>:

- La distribución de los casos de que se tiene conocimiento varía según el tipo de violencia, y varía según el colectivo. Del estudiantado se sabe que sufre sobre todo "presiones para tener una relación afectiva" (71% de la muestra: 63,6% H, 75,6%

M y 62,5% H/M) y que ha experimentado "incomodidad, miedo por sentirse acosado/a o vigilado/a" (72%: 70,1% H, 72,2% M y 70% H/M). Respecto al PDI, los mayores porcentajes de violencias conocidas se encuentran en situaciones de agresión verbal (21,1%: 23% H, 19,4% M y 30,8% H/M) y física (25,8%: 34,9% H, 19,5% M y 0% H/M). Ocurre algo similar entre los miembros del PAS, siendo los casos de violencia con mayor porcentaje de conocimiento las agresiones psicológicas (11,9%: 10,5% H, 13% M y 5,6% H/M), verbales (11,9%: 11,3% H, 12,7% M y 7,7 H/M) y físicas (13,9%: 19% H, 9,8% M y 25% H/M).

Con respecto a la persona agresora, la agresión física es el tipo de violencia que mayor prevalencia tiene por colectivos: el 61,6% de las personas que agreden físicamentey el 61,9% de los H que lo hacen son estudiantes (59,8% M y 75% H/M). Al colectivo PDI, en cambio, se le atribuye un mayor porcentaje en las situaciones asociadas con la violencia psicológica (44,1%: 49,4% H, 40,4% M y 55,6% H/M). También es la agresión física la que presenta mayor porcentaje en el caso del PAS (11,3%: 12,7% H, 9,8% M y 25% H/M).

El análisis de las personas agredidas refleja que los porcentajes de casos de agresión hacia estudiantes conocidos entre PDI y PAS son altos, siendo en ocasiones superiores a los del propio colectivo. De los cinco miembros del PAS que saben de casos de violencia sexual, cuatro la identifican en el propio colectivo y uno entre estudiantes. Entre quienes integran el PDI, seis conocen de casos en el seno de su colectivo y otros tantos entre PAS (3) y estudiantes (3). En fin, hay 31 estudiantes que conocen casos propios, y siete y tres que saben de otros tantos o menos (varias personas pueden saber de un mismo caso) entre el PDI y el PAS, respectivamente.

El análisis de las personas agresoras refleja que el conocimiento de violencia intragrupo es mayor en el colectivo de estudiantes.

Análisis explicativo

7.1. Análisis de correlaciones

Se han llevado a cabo diferentes análisis para entender las (des)igualdades y la violencia de género en la comunidad universitaria objeto de estudio atendiendo a las siguientes variables: sexo complejo (M, H y H/M), colectivo de pertenencia (estudiantado, PAS o PDI), edad y rama de conocimiento a la que se pertenece (Arte y Humanidades, Ciencias Sociales y Jurídicas, Ciencias de la Salud, Ciencias o Ingenierías y Arquitectura), en este caso excepción hecha del PAS.

Tras el análisis de la chi cuadrado se ha determinado que las variables tienen relación significativa con la percepción de desigualdad y VG, además de con la formación y el conocimiento sobre la implicación de la UMA en este tema.

El PAS no ha podido tenerse en cuenta en los modelos explicativos debido a que no está adscrito a rama de conocimiento alguna, por lo que es excluyente en el modelo. Sin embargo, se han recogido conclusiones a través de los demás datos.

En cuanto al conocimiento de algún caso de violencia tanto física como psicológica en la UMA, la edad y el colectivo de pertenencia (estudiantado o PDI) son las variables con las que más relación guarda. Con las variables sexo y rama de conocimiento no hay relaciones significativas.

7.2. Formación en violencia de género

En este apartado se analiza todo lo relacionado con la formación en VG por parte de la UMA: nivel de conocimiento que dicen tener, si han recibido algún tipo de formación en general y el índice de educación en dicho ámbito, construido teniendo en cuenta que hay diferentes medios o vías formativas.

En relación con el grado de conocimiento que dicen tener los encuestados sobre VG, tomando como referencia la categoría “conocimientos normales”, existe una probabilidad un 20% menor de que las M (frente a H/M) consideren que tienen unos conocimientos

altos, siendo menor aún entre los H, el 25% de los cuales afirma tenerlos altos o muy altos, frente al 38% de las mujeres.

Con respecto a la rama de conocimiento, teniendo como referencia Ingenierías y Arquitectura, las personas pertenecientes a Arte y Humanidades, Ciencias Sociales y Jurídicas y Ciencias de la Salud tienen una probabilidad significativamente mayor de considerar que sus conocimientos en VG son mayores.

En cuanto a la probabilidad de haber recibido algún tipo de formación en VG según la rama de conocimiento, tomando como referencia Ciencias, la probabilidad es mayor en Arte y Humanidades (Exp(B)=6,609), Ciencias Sociales y Jurídicas (6,231) y Ciencias de la Salud (9). En Ingenierías y Arquitectura, aunque también aumenta la probabilidad (1,575), no es significativa ($p \geq 0,1$).

En relación con la formación en VG obtenida a través de diferentes vías (tanto actividades regladas como extracurriculares), la rama presenta una importante influencia: las personas que tienen una mayor formación son las pertenecientes a Arte y Humanidades (Beta estandarizado=0,095) y Ciencias de la Salud (0,095), tomada Ciencias Sociales y Jurídicas como referencia en este caso. En el lado contrario, en Ciencias (-0,190) e Ingeniería y Arquitectura (-0,292) los valores negativos indican que se da una menor formación. Por último, las generaciones de 25 a 29 años (0,055) y 30 a 39 (0,048) han recibido más formación en general sobre VG que la generación más joven, de 18 a 24 años.

7.3. Opinión y actitudes sobre desigualdad y violencia de género

En este apartado se analizó la percepción de desigualdad entre hombres y mujeres a nivel general, así como en distintos ámbitos concretos, como el mundo empresarial, la Administración pública, la familia, la política institucional y la Universidad. Además, se analizaron actitudes más o menos feministas y opiniones sobre distintos aspectos relacionados con la VG.

Se observa que el sexo y la rama influyen sobre la forma en la que se califica el nivel de desigualdad entre hombres y mujeres en nuestro país. Tomando como referencia la opinión de que existen desigualdades muy grandes, se observó que los H tienen una probabilidad 12,375 veces mayor que H/M de percibir dichas desigualdades como casi inexistentes, y no hay diferencias significativas entre este grupo y las H. En cuanto a la

rama de conocimiento, la probabilidad de percibir como casi inexistentes estas desigualdades aumenta en un 19,85% para el colectivo perteneciente a Ingenierías y Arquitectura respecto al de Arte y Humanidades. Las demás ramas no tienen una relación significativa, es decir, no difieren significativamente de Arte y Humanidades.

Abundando en la cuestión, el porcentaje de H que entienden que las desigualdades de género son bastante grandes o muy grandes es menor al correspondiente porcentaje tanto de M como de H/M, cualquiera que sea la rama de conocimiento. Por ejemplo, si en Arte y Humanidades opinan así el 64,4% H, es el parecer del 87,1% M y del 91,7% H/M. Se observa igualmente que el porcentaje tanto de H como de M que piensan así es mayor en Arte y Humanidades que en Ciencias Sociales y Jurídicas, siendo Ingenierías y Arquitectura la rama en la que se dan los porcentajes más bajos (46,9% H y 72,8% M), de tal manera que parecen tener capacidad explicativa tanto el sexo como los centros y sus titulaciones, esto es, la formación que se recibe en las ramas y con la que se accede a ellas. H/M no ofrecen un patrón de gradación equivalente, si bien es también en Ingenierías y Arquitectura donde se da el porcentaje más bajo de referencia (63,6%).

En relación con la opinión acerca de la situación de mujeres respecto a hombres en distintos ámbitos, tomando como referencia que la situación es igualitaria, en cuanto al mundo empresarial se aprecia que la probabilidad de percibir que "la situación es peor para las mujeres" disminuye en el caso de los H (70,9%), mientras que H/M tienen una visión más pesimista, si bien en menor medida que las M, entre las que la probabilidad de pensar que la situación es peor es 1,383 veces mayor. La rama de conocimiento también influye, siendo Ingenierías y Arquitectura la que en menor medida piensa que la situación es peor. Por último, el hecho de ser estudiante parece disminuir la probabilidad en un 69,9% de valorar la situación de la mujer en el mundo empresarial como peor, respecto al colectivo PDI, aunque son las personas más jóvenes (de 18 a 24 años) quienes presentan una probabilidad casi dos veces mayor de percibir la situación como peor en comparación con sus mayores.

Sobre la valoración de la situación de las mujeres en la Administración pública, ser H o M disminuye en un 71,8% y en un 26,8%, respectivamente, la probabilidad de considerarla como peor respecto de la valoración de H/M, y de nuevo es Ingenierías y Arquitectura la

rama que en menor medida piensa que la situación es peor. La probabilidad de considerar la situación peor es 1,6 veces mayor por parte del estudiantado que en el caso del PDI.

En relación con la familia, tomando como referencia la opinión de que la situación para M es igual que para H, es un 64,2% menos probable que H piensen que la situación es peor y un 41,2% menor para los estudiantes. Si atendemos a las ramas de conocimiento, es 1,8 veces más probable que PDI y estudiantes de Arte y Humanidades piensen que la situación para M en la familia es peor que para H, no resultando significativas en las demás ramas. Con respecto a la edad, los más jóvenes (de 18 a 24 años) muestran una actitud más positiva (Exp(B)=0,882) que las otras cohortes de edad, disminuyendo un 11,8% la probabilidad de que perciban las relaciones en el ámbito familiar como menos igualitarias.

Con respecto a la opinión sobre las diferencias de género en el ámbito de la política institucional, existe una probabilidad un 60% menor de que sean los H quienes piensen que la situación es peor para las M, siendo la probabilidad un 24,5% menor en el estudiantado. Además, atendiendo a la rama de conocimiento, Ciencias de la Salud presenta 1,467 veces mayor probabilidad de que piensen que la situación para las mujeres es peor, ocurriendo igual en las generaciones más jóvenes.

Acerca de las diferencias de género en la Universidad, H/M piensan que la situación es peor para las M, en comparación con H (53,2%) y las propias M (43,2%). En este caso, es un 31,2% menos probable para quienes pertenecen a Ciencias Sociales y Jurídicas, y un 50,4% menos probable para el estudiantado que para el PDI. Por último, la cohorte de 50 y más años presenta una menor probabilidad de considerar que la situación para las M es peor.

En relación con la percepción de la reducción de la desigualdad, H tienen una visión más positiva. Teniendo como referencia la opinión de que actualmente no existen diferencias con respecto a la situación entre hombres y mujeres hace 10 años, al igual que los H, las personas más jóvenes perciben una desigualdad menor, si bien no se da una única postura por parte de la cohorte de menor edad, ya que también es 2,175 veces mayor la probabilidad de que perciban que las desigualdades son mayores.

Para estudiar los valores sobre feminismo se utilizó el índice de feminismo (vide supra 2.6), que toma valores de 0 cuando se rechazan totalmente todas las afirmaciones

planteadas (máximo nivel de feminismo) y 90 en el extremo opuesto (mínimo nivel de feminismo). Entre las distintas vías de formación en VG que ofrece la UMA, la que influye en mayor medida a favor de valores feministas es la participación en charlas, jornadas u otros cursos. Además, las M (Beta estandarizado=-0,301) y las personas H/M (-0,088) presentan una visión más feminista que los H. Entre las distintas ramas de conocimiento, el colectivo de Ingenierías y Arquitectura tiene una visión menos feminista; en el lado opuesto y acercándose casi al máximo nivel de feminismo aparece Ciencias Sociales y Jurídicas (-0,026), seguida de Arte y Humanidades (-0,081), Ciencias (-1,120) y Ciencias de la Salud (-1,419).

Se ha analizado la visión que se tiene sobre distintas situaciones de violencia que se pueden dar en la pareja mediante un índice de opinión que toma valor 0 cuando "es algo totalmente inaceptable" en todos los escenarios planteados y 20 cuando "es algo inevitable que siempre ha existido" (*vide supra* 2.6). La asistencia a charlas, jornadas y otros cursos de la UMA en VG está significativamente relacionado (Beta estandarizado=-0,043) con el rechazo de la VG. Además, M (-0,108) y H/M (-0,040) muestran posturas de mayor rechazo que los H hacia la VG. Por último, ha de destacarse que el estudiantado opina en mayor medida que el PDI (3,292) que la VG es algo inevitable y que ha existido siempre.

Al analizar la opinión acerca de cómo de extendidos se encuentran los malos tratos en el entorno familiar, existen diferencias de opinión por sexo complejo (H, M o H/M) respecto de los malos tratos hacia hombres: en comparación con las personas H/M, es un 76,7% menos probable que las M piensen que están muy extendidos, y un 59,7% menos probable entre los propios H. No existen tales diferencias cuando se pregunta por las mujeres como víctimas.

Tomando como referencia Ingenierías y Arquitectura, es más probable que sean el resto de ramas las que consideren que los malos tratos están muy extendidos tanto contra los hombres como contra las mujeres. Para el caso de los hombres como víctimas, el 1,9% de la muestra (n=52) considera que los malos tratos están muy extendidos, siendo alrededor de tres veces mayor la probabilidad de que se piense así en Ciencias de la Salud (Exp(B)=2,941; $p \geq 0,1$), Ciencias Sociales y Jurídicas (3,182; $p<0,1$) y Arte y Humanidades (3,591), y bastante mayor en Ciencias (8,359; $p<0,01$). Respecto a los malos tratos contra

las M, la probabilidad de que se piense que están muy extendidos (n=936, 34% de la muestra) también aumenta para el resto de ramas, pero son similares entre ellas: Ciencias Sociales y Jurídicas (2,025), Ciencias (2,151), Ciencias de la Salud (2,384) y Arte y Humanidades (2,985). En conclusión, en Ingenierías y Arquitectura se dan las puntuaciones más bajas en cuanto a la extensión de los malos tratos contra ambos sexos en el ámbito familiar. Respecto al colectivo de la comunidad universitaria de pertenencia, los estudiantes piensan 7,509 veces más que el PDI que los hombres sufren malos.

Para analizar los valores de género en la concepción de las relaciones de pareja se ha creado un índice (*vide supra* 2.6) que recoge varios ítems sobre opiniones con respecto a las dinámicas familiares que se defienden, y en el que el valor 0 corresponde a una visión plenamente igualitaria y el 10 a la más desigualitaria. Tomando como referencia a los H, M y H/M se sitúan más cerca de la posición de máxima igualdad (Beta estandarizado=-0,276 y -0,084, respectivamente). Tomando como referencia Arte y Humanidades, en el resto de ramas se dan concepciones menos igualitarias de las relaciones de pareja: Ciencias (0,043; $p<0,1$), Ciencias de la Salud (0,063), Ciencias Sociales y Jurídicas (0,088) e Ingenierías y Arquitectura (0,096). Por último, la edad también influye: las personas mayores de 50 años muestran valores menos igualitarios, destacando que la cohorte más joven (18 a 24 años) está 0,122 puntos más cerca de la máxima igualdad.

7.4. Violencia de género y comunidad universitaria

Analizando el grado de conocimiento de distintas herramientas disponibles en la UMA contra la VG, y, teniendo como referencia a los H, M (0,063) y H/M (0,019) conocen en mayor medida este tipo de recursos de la UMA. Asimismo, teniendo como referencia Ciencias Sociales y Jurídicas, Ingenierías y Arquitectura las conocen en menor medida (-0,088). En fin, el conocimiento entre el PDI es algo mayor que entre el PAS y se triplica respecto del estudiantado. Mientras solo el 9,5% del estudiantado conoce 4 o 5 de los recursos más relevantes, por los que se pregunta, el porcentaje apenas supera el 25% entre el PDI y no llega al 24% entre el PAS. Los recursos más conocidos, por cada uno de los tres colectivos, son, por este orden, la Unidad de Igualdad de Género; los cursos de formación y sensibilización en prevención de violencia de género que se imparten en la UMA, y el protocolo para la prevención y protección frente al acoso sexual, siendo los

menos conocidos la Red de Agentes de Igualdad para la Prevención de la Violencia de Género y la existencia de una persona responsable de Igualdad en el Decanato o Dirección del centro de cada persona encuestada.

En cuanto a la valoración de la UMA como un espacio libre de actitudes y comportamientos sexistas, se analizó qué factores influyen en dicha opinión, encontrando que también afectan a este respecto el sexo complejo, la rama de conocimiento y el sector o colectivo. Por sexo, los H piensan en menor medida que se den frecuentemente comportamientos sexistas; la probabilidad de que piensen que se dan de forma frecuente es un 80% mayor entre H/M. Asimismo, se percibe que los estudiantes son los que piensan que esto se da con mayor frecuencia; es un 54% menos probable entre el PDI que entre el estudiantado que se piense que esta situación se da de forma muy frecuente, y en Arte y Humanidades es 10 veces más probable (en comparación con Ingenierías y Arquitectura) que se opine que se da muy a menudo. Por último, se encontró que la formación no es estadísticamente significativa para este conjunto de variables.

Al analizar el conocimiento de posibles casos de violencia de cualquier tipo dentro de la comunidad universitaria, las M conocen en mayor medida (0,057) casos de violencia en la UMA, en comparación con los H. Además, las personas que pertenecen a la rama de Arte y Humanidades son las que conocen más casos, siendo esta cifra también mayor para las personas más jóvenes. Por último, el estudiantado conoce menos casos en términos estadísticos (-0,134) que el PDI.

En cuanto a quienes conocen casos de violencia de algún tipo, se ha estimado la probabilidad de que se trate de estudiantes o de PDI. El estudiantado no conoce ningún caso de PAS violentado, y menos del 3% de los casos que conoce el PDI (con conocimiento de casos) es de compañeros o compañeras del PAS. El PDI presenta 0,175 veces más probabilidad de conocer casos donde la persona agredida sea parte del estudiantado, mientras que es 4,964 veces más probable que sus integrantes conozcan casos en que la persona agredida sean también PDI. Atendiendo a las cohortes de edad, a menor edad es más probable que se conozcan estudiantes que han sido agredidos (5,847), mientras que en el caso en el que la persona agredida sea miembro del PDI es a la inversa.

Al analizar las ramas de conocimiento, Ingenierías y Arquitectura es la que conoce en menor medida casos de VG en la UMA. Tomándola como referencia, en todas las demás

ramas aumenta la probabilidad, encontrándose que el PDI y el estudiantado pertenecientes a Ciencias de la Salud tienen 1,880 veces más probabilidad de conocer casos. Como respecto de otras cuestiones apuntadas, puede asociarse a que Ingenierías y Arquitectura es la rama menos feminizada, teniendo en cuenta tanto estudiantado como profesorado (estudiantado: 69,9% H, 27,9% M y 2,2% H/M; PDI: 74% H, 25,1% M y 1% H/M) en comparación con las ramas de Ciencias Sociales y Jurídicas (estudiantado: 32,9% H, 65,3% M y 1,8% H/M; PDI: 46,4% H, 52,7% H y 0,9% H/M), Ciencias (estudiantado: 41,7% H, 56,5% M y 1,8% H/M; PDI: 52% H, 48% M y 0% H/M), Ciencias de la Salud (estudiantado: 28,8% H, 69,1% M y 2,1% H/M; PDI: 47,8% H, 52,2% M y 0% H/M), Arte y Humanidades (estudiantado: 27,4% H, 70% M y 2,6% H/M; PDI 43,7% H, 52,7% M y 3,6% H/M). Tales datos se corresponden asimismo, por ejemplo, con el menor conocimiento de casos de violencia por parte de los H.

Con respecto al conocimiento de personas agresoras, mientras que pertenecer al colectivo PDI disminuye en un 74,4%, respecto al estudiantado, la probabilidad de conocer a un estudiante como persona agresora, la probabilidad es 3,426 veces mayor de conocer a otro miembro del PDI como agresor/a. Por tanto, cabe concluir tentativamente que los posibles casos que hayan podido darse en la UMA se han dado principalmente entre integrantes del mismo colectivo. Además, considerando las distintas ramas de conocimiento, en todas más del 60% de los casos de violencia se dan entre miembros del mismo colectivo. En cuanto a la violencia producida entre distintos colectivos, los mayores porcentajes se dan en Arte y Humanidades (39%) y en Ciencias (32%), a apenas un punto porcentual de Ingenierías y Arquitectura.

Conclusiones

La Universidad debe ser un referente ético para toda la sociedad. Para diseñar y afinar medidas con que minimizar y aun erradicar discursos y comportamientos machistas en el seno de la propia comunidad universitaria, se hizo una investigación de carácter demoscópico estructurada en tres partes: percepción y valores que tiene la comunidad universitaria sobre la desigualdad y la violencia de género, formación recibida y grado de

conocimiento sobre la oferta que proporciona la propia Universidad tanto educativa como de herramientas y actores con que prevenir y afrontar la desigualdad y la violencia, y conocimiento sobre comportamientos que conlleven algún grado de violencia de género entre sus integrantes.

Aunque pervivan algunos rasgos característicos de la cultura patriarcal, hay una tendencia general hacia una mayor igualdad de género y una actitud de rechazo de las situaciones de desigualdad o VG, siendo percibida la Universidad como el espacio más igualitario, seguida de la Administración pública, en comparación con la empresa, la familia y el ámbito político-institucional.

Si bien detrás de algunas respuestas puede haber un componente de deseabilidad social, se observan variaciones que nos permiten ver la medida en que el sexo (entendido en clave no binaria), el colectivo de pertenencia (estudiantado, PAS y PDI), la edad y la rama de conocimiento del puesto de trabajo (PDI) o de los estudios (estudiantado) afectan a las actitudes y opiniones de quienes integran la comunidad universitaria.

Hay diferencias entre la variable *sexo complejo* con respecto a la visión sobre la igualdad de género alcanzada, presentando los H puntuaciones más altas (quizás porque tengan efecto la formación recibida y el contexto en que se han socializado) y algo menos las M y las personas H/M, que también presentan (M y H/M) un mayor rechazo a la VG. Si bien M y H/M son personas que suelen estar más próximas entre sí que respecto de los H, no respecto de todas las cuestiones se jerarquizan los tres grupos de la misma manera.

La rama de conocimiento tiene un notable efecto en la valoración, destacando en Arte y Humanidades una visión menos complaciente con el nivel alcanzado de igualdad entre hombres y mujeres, quizás por ser los estudios más feminizados teniendo en cuenta tanto a su estudiantado como a su profesorado. Por el contrario, Ingenierías y Arquitectura destaca como rama por tener una visión menos crítica, asociada con una menor percepción de malos tratos, quizás tanto por los contenidos propios de sus planes de estudio y por la escasa formación complementaria que se pone de manifiesto en la encuesta en cuestiones de igualdad en general y en VG en particular como por ser los títulos más masculinizados, de nuevo teniendo en cuenta tanto estudiantado como profesorado.

La edad es otra variable importante en la valoración de la desigualdad. Si el 83,2% de la muestra piensa que se han reducido las desigualdades en los últimos 10 años, la cohorte más joven es la que percibe mayor reducción. Tal valoración resulta ser compatible con que las personas de menor edad sean también las que opinen que los malos tratos hacia las mujeres están más extendidos en España.

Sobre las actitudes y valores feministas, las personas más críticas con la desigualdad son también las que muestran actitudes y opiniones más igualitarias, destacando las M. Tomando el índice valor *0* cuando la opinión es que todas las situaciones son totalmente inaceptables, y *20* cuando todas las situaciones son inevitables, no hay respuestas para los valores mayores de *7* y *8*, en cada uno de los cuales se da una única respuesta, ambas de estudiantes. De hecho, el estudiantado opina en mayor medida que el PDI que algunas situaciones de VG son algo inevitable y, relativizándola, que ha existido siempre. Atendiendo a los valores porcentuales, el PAS muestra un patrón de rechazo de los comportamientos machistas similar al del PDI. Por último, se encuentran diferencias en relación con la edad, siendo las personas de mayor edad las que presentan actitudes más desigualitarias, quizás debido al modelo tradicional de roles de género.

Con respecto a la formación en materia de género, se observan diferencias según el sexo y la rama de conocimiento: M y H/M reciben más formación, al igual que el estudiantado de Arte y Humanidades y de Ciencias de la Salud, pudiendo estar contribuyendo esta formación a una mayor concienciación.

Sobre las vías de formación en VG que ofrece la UMA, las de carácter reglado son las más usadas, haciéndolo el 28,1% vía asignaturas obligatorias, mientras que el 23,6% lo hace (simultánea o alternativamente) a través de formación extracurricular. Son estas últimas las que influyen de una manera más positiva o las que, sin descartar la retroalimentación, responden a un interés previo. El PAS ha recibido menos formación en dicho ámbito (22,2%) en comparación con el PDI (33,2%).

Entre las vías y organismos desplegados por la UMA para prevenir la VG en su seno, lo más conocido, por menos del 50% de la comunidad universitaria, son los cursos de formación, y lo menos, por apenas el 14%, la Red de Agentes de Igualdad, una figura de reciente implantación. El PDI es el colectivo que conoce en mayor medida todos los instrumentos. Mientras que tanto PDI como PAS están por encima de la media de

conocimiento de los distintos recursos, el estudiantado está siempre por debajo. Respecto del medio más apropiado para difundir en la UMA información sobre campañas de prevención de VG y otras medidas sobre igualdad entre hombres y mujeres, aparecen como los más idóneos los medios al uso: páginas webs, redes sociales, carteles y folletos y correo electrónico.

Aunque la Universidad es uno de los ámbitos percibidos como menos discriminatorios y su comunidad es mayoritariamente igualitaria en sus valores y actitudes, no por ello es un espacio libre de comportamientos violentos. Los tres colectivos conocen de forma cercana o les han comentado casos en los que se ha sufrido algún tipo de violencia, dándose mayormente en el entorno de estudio o de trabajo, excepto los casos de violencia sexual, en los que se ha obligado a mantener relaciones sexuales, que se producen generalmente en el grupo de amistades. Además, los casos de violencia en la UMA suelen tener lugar entre miembros del estudiantado, si bien se trata del colectivo más numeroso (1.970 estudiantes, 290 PAS y 497 PDI). En términos relativos, los porcentajes de estudiantes que sufren besos y/o caricias sin consentimiento (17%); presión para tener una relación afectiva y/o sexual (11%); incomodidad o miedo por sentirse acosado/a o vigilado/a (25%); comentarios sexistas (32%), y violencia sexual (2%) son mayores que los de los otros colectivos. Del PAS se conocen más casos (en términos relativos) de violencia psicológica (29%). Entre el PDI es la agresión física la que destaca (8%) en relación con la presencia de esta forma de violencia en los otros dos colectivos. Por último, los comentarios sexistas resultan ser la forma de violencia más extendida, con un 34,1% de la muestra sabiendo de personas que han sufrido este tipo de agresiones.

Cabe deducir que la Universidad ha de poner más empeño en difundir las herramientas por la igualdad entre hombres y mujeres que tiene desplegadas, de tal manera que más integrantes de su comunidad tengan conocimiento de ellas, estén orientadas a la sensibilización y la formación en cuestiones de género o a la prevención o intervención ante situaciones de desigualdad, discriminación o agresión. Si bien el esfuerzo debería orientarse a toda la comunidad universitaria, con independencia de los centros en que estudian o trabajan sus integrantes, parece necesario un plus de atención tanto al estudiantado como a los centros de Ingenierías y Arquitectura. Junto al esfuerzo que se viene realizando por equilibrar la presencia de mujeres en los Títulos STEM, parece asimismo necesario impulsar la realización de cursos, talleres y/o seminarios formativos

en esos ámbitos, quizás con una orientación más profesional que cívica, esto es, poniendo el acento en el componente de género de las correspondientes disciplinas.

Vicerrectorado
de Igualdad, Diversidad y Acción Social
Pabellón de Gobierno Adjunto
Campus Universitario de El Ejido

Tlf.: 952 13 63 35
Correo electrónico: vidas@uma.es
Web: https://www.uma.es/vicerrectorado-de-igualdad-diversidad-y-accion-social/

https://twitter.com/VIDAS_UMA

https://www.instagram.com/VIDAS_UMA

Unidad de Igualdad

Tlfs.: 952 13 63 07 / 09
Correo electrónico: igualdad@uma.es
Web: https://www.uma.es/unidad-de-igualdad/

https://twitter.com/igualdad_uma

https://www.instagram.com/igualdaduma